

cesa). Propuso que las señas tenían más componentes, que no eran una unidad mínima. Realizó un análisis estructural de la LSF, ya que un sistema de escritura hacía posible la descomposición y el ordenamiento de las unidades de la lengua en niveles de organización. La lingüística de las lenguas orales había surgido gracias a que se habían desarrollado sistemas alfabéticos de escritura. El mismo principio que proponía Bébían lo hizo William Stokoe, 138 años después, sus fundamentos básicos son muy parecidos.

Sus éxitos como maestro fueron registrados por sus alumnos sordos. En 1834 regresó a Guadalupe, donde fundó la primera escuela pública del país. Bébían falleció en Pointe-à-Pitre el 24 de febrero de 1839.

Mientras Sicard estaba en Inglaterra explicando el método francés de enseñar a los sordos conoció a Thomas Hopkins Gallaudet (1787-1851), un americano que fue enviado a Europa con la finalidad de aprender un método para enseñar a los sordos; intentó primero formarse en Inglaterra, pero no tuvo éxito debido al secreto con que mantenían sus métodos y a su oposición frente a la pretensión de Gallaudet de aprender métodos orales y manuales. Como conocía los escritos educativos de Sicard, decidió establecer contacto con él en una de sus conferencias en Londres. Sicard se ofreció a enseñar a Gallaudet en París junto con dos de sus discípulos, Massieu y Clerc, profesores sordos que trabajaban también en el Instituto de París.



**Thomas Hopkins
Gallaudet**

Gallaudet volvió a Estados Unidos junto con Clerc y fundó en Hartford en 1817 el denominado Asilo Americano para la Educación e Instrucción de Sordos y Mudos, en el que se utilizaba tanto el inglés signado, cercano a las señas metodológicas de L'Épée, como la ASL (American Sign Language). Clerc enseñó la lengua de señas a todos los profesores y a otros que venían a aprenderla de las nuevas escuelas que se iban creando en los Estados Unidos. Clerc llevó a Estados Unidos tanto la lengua de señas francesa como el francés señado.

Gallaudet y Clerc comenzaron a emplear una mezcla del LSF, del francés señado y del inglés, pero pronto se dieron cuenta de las dificultades de su uso y de las complejidades innecesarias que presentaba. Por ello se orientaron a la recuperación del lenguaje natural de los sordos, la ASL. Un proceso semejante fue impulsado en Francia por Bébían, sucesor de Sicard en el Instituto de París, al considerar que las señas metódicas añadidas al lenguaje natural de las señas eran poco satisfactorias y útiles para la comprensión de las frases, ya que rompían las relaciones lógicas entre los distintos elementos que constituían cada frase.

En el siglo XIX Jean-Marc Itard (1774-1838) fue conocido por su dedicación a la educación del niño salvaje de Aveyron (Lane, 1976). Su trabajo estuvo también dedicado a los niños sordos.